

Gloria Fuertes

Biografía

*Gloria Fuertes nació en una casa rural de una familia humilde del barrio madrileño de [Lavapiés](#), en el verano de 1917. Su padre era [bedel](#) y su madre [costurera](#) y [sirvienta](#). Su interés por las letras comenzó a la temprana edad de cinco años, cuando ya escribía y dibujaba sus propios cuentos.

*En 1932, a los catorce años se publicó su primer poema: "Niñez, Juventud, Vejez". En 1935 publicó sus primeros versos en una revista infantil y dio sus primeros recitales de poesía en [Radio Madrid](#). Con apenas 17 años, escribiría su primer libro de poemas, *Isla Ignorada*.

*Paralelamente a su dedicación a la literatura infantil en las revistas, obras teatrales y poemas escenificados, fundó en 1951 el grupo femenino «[Versos con faldas](#)» que durante dos años realizó frecuentes lecturas y recitales por cafés y bares de Madrid

*Falleció el 27 de noviembre de 1998 de cáncer de pulmón. En su testamento dejó su fortuna al orfanato conocido como Ciudad de los muchachos del padre Jesús Silva.

Obra literaria

*Aunque ella siempre se definió como "autodidacta" y "poéticamente desescolarizada", la crítica ha ligado su nombre al movimiento literario de la [generación del 50](#) y al 'postismo'.

Con los de la Generación del 50 la une el haber publicado en esa época y el tipo de poesía de denuncia moral que hacían [Celaya](#), [Blas de Otero](#), [José Hierro](#) entre otros, cuyos temas son: la soledad, el dolor, la injusticia social, el amor, Dios, la muerte... Sin embargo, la principal diferencia entre Gloria Fuertes y estos poetas es que, aunque los poemas de ambos salen del dolor, del desamor y del amor, ni ellos ni los 'postistas' supieron llegar al pueblo de la forma en que lo hacía Gloria Fuertes. Ella decía que *antes de contar las sílabas, los poetas tienen que contar lo que pasa*

*En su obra poética no hay una división clara entre autobiografía y ficción. En ocasiones la poeta creaba una "Gloria" ficticia a la que atribuía datos aparentemente reales, pero que no eran ciertos, y en otras incorporaba información autobiográfica. También narró experiencias de sí misma y de otros, algunas ocasionalmente prohibidas por la censura franquista.

*La Guerra Civil dejó una profunda huella en ella. El antibelicismo y la protesta contra lo absurdo de la civilización están presentes en su poesía de forma categórica. Ella misma reconoció que "sin la tragedia de la guerra quizá nunca hubiera escrito poesía.

Estilo

*Las características estándar no casan con la primordial esencia de la expresión poética de Gloria Fuertes: su lenguaje coloquial, conversacional, cotidiano, extraído del habla.

*La oralidad campechana y deliberadamente cotidiana la alejó del patrón poético aceptado, especialmente de los poetas culturalistas. Abrió el espacio poético a las preocupaciones de los que no tenían voz: mujeres, trabajadores y pobres. Por tanto, tanto por su contenido como por la forma de sus textos fue una pionera.

*Reclamó los derechos de las mujeres empezando por el derecho a leer, a escribir, a trabajar o a ser poeta en un momento histórico en el que estaban reducidas al espacio doméstico. “*Ser escritora*

suponía ir contra corriente y requería gran empeño y buscar caminos alternativos frente a puertas cerradas. Numerosos poemas suyos dejan constancia de la desigualdad de género en su época y constituyen una forma de luchar contra los límites impuestos” El límite difuso entre vida y obra provoca que esta reivindicación siempre esté presente en su obra.

Algunas de sus revistas recogen ese poso de enseñanzas que el Postismo había puesto en pie: enseñanzas de libertad y, sobre todo, de lenguaje en libertad, y engloban el espíritu del Realismo Mágico. Fue un movimiento rupturista, que aplicó claros procedimientos estilísticos, bien materiales: aliteración, paranomasia, juegos de palabras, bien conceptuales: humor, ironía, paradoja, etc. El resultado no podía quedarse en un simple reflejo de la realidad, sino constituirse en un producto literario.

I

Niño flaco

Al niño flaco
todo se le vuelven pulgas.
Al niño flaco
le llevan a ver por rayos.
Y dice el doctor:
que pase su padre.
Y dice la madre:
¡Si es usted su padre!
El niño delgado
las piernas se lame.
El niño delgado
no acude al certamen.
El niño no crece
ni juega con nadie.
El niño no muere
ni vive ni nada,
ni falta que le hace.

II

No tiene que ver nada

No, no tiene que ver nada:
se puede ser muy pobre
y tener una cabra.
Se puede ser mendigo
y tener una madre
que te llamase hijo.
No tiene que ver nada:
se puede ser muy rico
y tener apagada la escalera.

Se puede estar muy loco
y curarles las letras a los otros.
Se puede ser muy malo
y llorar como lloro en el estanco.

*Su simbolismo se manifiesta en el poema *Historia de la vaca*, publicado en otro número de la misma revista, del que extraemos su primera estrofa:

Estaba tan torpe la vaca
que no salía del establo.
Estaba tan torpe el establo
que no salía de la mosca.
Estaba tan torpe la mosca
que no picaba a la guardesa.
Estaba tan torpe la guardesa
que el guarda se escapó con una cupletista.

Pero el realismo mágico se acaba diluyendo en la poesía social. Observamos un ambiente ya social:

Por ejemplo, naturalmente, murió el niño:
se fue, pobrecito, al cielo a jugar con los caballitos del cielo
La madre, claro, no se consolaba,
andaba de cabeza su marido con los papeles
y la vecina decía lástima de criatura,
por ejemplo.

No estoy seguro, no lo puedo
estar, no hay quien esté seguro.
Todos miran en derredor
cuando hablan, cuando susurran, cuando piensan,
todos miran hacia la puerta cuando entra alguien,
todos sonríen, todos desconfían, todos se echan a
temblar. Todos, más o menos, piden compasión,
perdón, piden clemencia para su delito
de respirar,
de transitar por la calle,
de comer todavía,
de existir en 1961.